

G-L 444



G-E

DGCL

4

+152162

C. 1191322



R. 116250



POSDATAS

DE TORRES

A MARTINEZ,

EN LA RESPUESTA

A DON JUAN BARROSO.

SOBRE LA CARTA DEFENSIVA,  
que escribió al Rmo. Padre Fray  
Benito Feyjoò.

Y EN ELLAS EXPLICA DE CAMINO  
el Globo de Luz, ò Phenomeno, que apare-  
ció en nuestros Orizontes el dia diez y nueve  
de Octubre de este año de mil setecientos  
y veinte y seis.

CON LICENCIA.

EN SALAMANCA : En la Imprenta  
de la Santa Cruz.

POS DAT

DE FOR

A MART

EN LA RESPUESTA

A DON JUAN BARRON

SOBRE LA CARTA DIFENSIVA

que escribió al Rmo. Padre Fr.

Benito Fajó.

Y EN ELAS EXPLICA EL CAMINO

el Globo de Luz ó Pacemans, que se pre-

ció en nuestros Oídos el día diez y nueve

de Octubre de este año de mil setecientos

y veinte y seis.

CON LICENCIA.

EN SALAMANCA: En la Imprenta

de la Santa Cruz

AL SENOR DOCTOR DON PEDRO  
de Aqueña, Proto-Medico General del Reyno de Cerdeña,  
Medico de Camara de su Magestad, Primario de la  
Reyna Viuda de el Rey Don  
Luis, &c.

DEDICATORIA,

Y LE SUPLICO QUE LA DEXE SERVIR  
tambien de Prologo.

**P**Asè en la Corte, los años que la vivì, disfrazado de Estudiante, haciendo el papel del bobo en los entremeses de mi Astrologia: tuve tan infeliz representacion, que nunca criè lana para un vigote: ( que es el *mentis*, que dà el Astrologo à los que le niegan sus adivinallas ) nunca me cubriò pelo, y aun el que tenia me lo raron à satyra, como à navaja, las mordazes manos de los podadores criticos, que viven de trasquilar respetos; con que yà en traje de forzado, es preciso valerme de los privilegios de Galera. Quezarme, es justo; defenderme, razon; y oirme, razon, y justicia. A ninguno he silvado; testigos son quantos disparates salen à mortificar mehollos cada dia en la Corte; y pues yo doy passo à todos, ninguno me estorve los mios. Si la ronda de algun chocante los detiene, procurarè siempre defenderlos, que en estos lances, son permitidos los chincharrazos: yo he de montantear, y en viendome herido, no guardo reglas; y à ti te lo digo Martinez, entienendolo tu Lector.

Dedico à V. md. Señor Don Pedro, la mortificacion de escrivir violento, y en esta le doy à V. md. la prenda mas querida de mi alma, y juntamente le remito este Papel, porque sabrà, como discreto, elegirle lugar en su inteligencia, y disculpar mis defensados, con el conocimiento de mi intencion. En el hablo solo à D. Martin, y à otros Medicos, no à V. md. ni à otros; pues en V. md. y en otros, siempre venerè la docta Medicina, al passo que la aborrezco en aquel, y los otros. Si à la pluma se le escaparon algunas libertades, soy provocado, y merezco perdon, quando se hace indigno de disculpa





APROBACION DEL LIC. D. JOSEPH ANDRES DE Robles, Rector, Administrador del Colegio de San Ildefonso de esta Universidad, &c.

Por comission ( que venerè precepto ) del Illmo. Señor D. Silvestre Garcia Escalona, Obispo de esta Ciudad, he visto, y leído un Papel, intitulado: *Posdatas de Torres à Martinez, en la respuesta de Don Juan Barroso, sobre la Carta defensiva que escribió al Rmo. Padre Fr. Benito Feyjoò, compuesto por D. Diego de Torres Villarroèl*; y aunque los repetidos creditos que su Autor se ha sabido grangear en otras obras ( que con no menor acierto, que facundia, ha dado a luz ) pudieran ser segura aprobacion de la presente, con todo, aviendo puesto en su leccion la atencion, y cuidado que debo a la confianza, que de mi cortedad hace quien de ella fia su aprobacion, sobre averla advertido conforme a las demás en lo plausible de su agudeza; no he hallado en ella cosa que desdiga à la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, pues todo el thema de su assumpto, se reduce a una defensa natural, que fuera de ferle à qualquiera licita, se hace mas bien mirada en quien amante professor de lo que le impugnan, sabe mezclar con la defensa la enseñanza. Así lo siento, *salvo, &c.* De este de San Ildefonso. Salamanca, y Octubre 30. de 1726.

*Don Joseph Andrés de Robles.*

---

LICENCIA DE SU ILUSTRISSIMA.

Don Silvestre Garcia Escalona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca, del Consejo de su Magestad. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Papel intitulado: *Posdatas de Torres à Martinez, &c.* compuesto por Don Diego de Torres, por quanto aviendose reconocido de nuestra orden por D. Joseph de Robles, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Salamanca, y Octubre 31. de 1726.

*Silvestre, Obispo de Salamanca.*

Por mandado de su Illma. el Obispo mi Sr.

*D. Joseph Lucas Rodriguez,*

Secret.

CAR.

JHS.



# C A R T A

## A DON JUAN BARROSO.



OY tan devoto de San Roque (Señor Don Juan) que puedo echar mil pestes à las roncadas de los mastines que me ladran, guzgos que me gruñen, y à tanto perro Christiano como me zumbaba. Soy inquilino de un rincon, en donde tengo escondidas las ancas; y arremangado de bezos, estoy enseñando una gran carrera de dientes, que (por alguna edad) me ha prestado la naturaleza, para resistir las dentelladas de los atezados perdigueros que me acosan: cierto que estaba yo desemporcando los oídos de algunas babas de los que no pudieron morder en la oreja, resistiendo las furias de una pasión, las costumbres de un odio, los esfuerzos de una embidia, y todos los forasteros mordiscos que suele llevar un Pretendiente, esperando por puntos rescatar la vergüenza que me pierde una ignorancia de oy, y un corage de ayer, quando recibí con la de V. md. los defensivos del Doctor Aquenza, y los ofensivos de

Mar-

Martinez; en el uno notè la justa razon à su defenfa, y la modesta explicacion de sus conceptos; y en el otro la hinchada vanidad de su capricho, y el loco motivo de su arrogante presumpcion. Nada me hace novedad, Señor, y Amigo mio, porque las Cortes son Corrales, en donde cada dia se representa Comedia nueva; y à quien sale tantas veces al tablado, no le avergüenzan los silvos del vulgo mosquetero; hacer duelo de su griteria, es apretar los lances, y en estos casos, no ay como soltar de estas floxas. Quando empezò à repartir chiflidos, y mogicones la pesadèz de aquel Reverendo, mortal, ò critico, que todo es uno, contra las venialidades Astrologicas, y contra los crímenes *lesse humanitatis* de la Medicina, callè mi pico, y me entrè al vestuario, porque me aconsejò mi buena crianza, que no ay contra un padre razon. En menos tomo le huviera yo respondido al Padre; pero agradezca su Rma. esta reverencia: y como yo sè muy bien (porque he leído sus Reglas) que todo lo que escribe es ageno de las austeridades de su obligacion, dexè passar como entretenimiento, las mal vertidas coleras de su ignorancia. El Religioso entrò en sus Claustros à comer mal, y à azotarle bien; à esconderse del siglo en la pobreza de un melancolico apuesto; à barrer conciencias, y à elevarse en lo sagrado de un Pulpito: si el genio le dicta sutilezas, mortifiquelo: si el cuerpo libertades, azotelo: si la vanidad aplausos, castiguela; y esto conozco yo por Religion, y de todo lo demàs me rio: Dexese de escribir con-

tra Medicõs , y Astrologos, que pûes nõs consiente la Iglesia , no seremos el pecado nefando ; y no quiera apostarlas à los Santos Concilios , que nos sufren, y nos gastan. Que el Padre se meta à Medico sin licencia de la Bula , es buscar irregularidades : que tome la gorra de Astrologo sin mas grado que su buena ventura , es hozicar en el Gitanismo : Escriba contra las desordenes de la sobervia , las hinchazones de la carne, y las bestialidades de la gula, y servirà à Dios, al Mundo, y à su Orden. Todo lo que el Padre vomitò en el Librote gordo , si V.m.d. se acuerda Señor D. Juan, lo pûe yo en una hoja del Pronostico del año de 1724. que se muriò el dia ultimo de Diciembre. Al Medico le dixè sus engaños ; al Astrologo sus supersticiones ; al Letrado sus embustes ; al Phisico sus tristezas ; y aun à la Ciencia que la doblamos la rodilla con modestia christiana , la advertì sus dudas, y me ganè admirables credits de loco ; pues què espera el Reverendo, quando tiene obligacion à no parecer tan delirante , sino satyrillas, y hacerse irrisible entre las gentes ? Si V.m.d. conoce al Padre , digale que reze, y medrarà mas , y que no nos quite à los defendados los assumptos , que nos tiene escogidos la buena politica de los estudios : Y en fin, que el Padre diga, que el Padre haga , en mi no tiene que decir, ni hacer, porque ha meses que estoy dicho, y hecho.

Lo que no sufrirè , es, que el Doctor D. Duen-  
de, ò D. Martin ( que para mi todo es uno , y ambos

à un precio , porque no gasto fantasmas) me azote à mi con la mano que pulsa , que es la de hierro , y al Padre le agasaje con la de estopa , y que el uno , y el otro me machaquen mis huesos Astrológicos, quando yo me estoy por acà enmoheciendo , sin salir de la noruega de mis aprehensiones : Pensarà Don Martin Garavato , que porque habla por azucar , y caramelos, presumido de que gana mil voluntades en abriendo la boca , porque ha estudiado el Alcoràn de los Galanes de la Corte , que yà con las fecundias de su presumpcion, desterrò la Astrologia , y que las drogas , embustes, y delirios de su Medicina , las arrempujò con su quaderno à los servicios mas altos de Alcorcòn. Le avrà persuadido su inutil vanidad à que yo estoy creyendo , que sus remedios, y su mano, son algun Jubileo de la Porciuncula? Pues lleveme un diablo si tal pienso; y otro me torne si yo les diere fee; y otro me vuelva si yo se los tomare. El Doctor Martinillo perneè sobre sus enfermos , y à los demàs deles sogà , porque no le retornen cordelejo; y no se meta en defender Padres , ni ajar Astrologos , que estos le pueden cascar , y el Padre no le ha de librar de Medico.

V. md. le encontrará por la Corte mil veces, à espera de colicos , y à ojeo de sincopes , por lo que le suplico le lea estas Posdatas; y si acaso con sus fingidas modestias, è inútiles disculpas se echase fuera , diciendo, que el parrafo quinto es contra las vanidades de la Astrologia , y no contra mi; responda V. md.

que yo soy el que este año no puse dos veces el día del Corpus, y que nunca doy dos *Corpus Christi*, que lo pongo siempre al principio entre las Fiestas móviles, que este cuerpo se muda todos los años à diferencia de los que su Merced trata, que al que pulsa una vez, no se buelve à mover.

Estimo à V. md. mucho el Papel del Doctor Aquenza, pues queda siendo meditacion de mi cuidado; y el de Don Martin desprecio de mi curiosidad. De esta de V. md. Salamanca, y Octubre 30. del año que se le escapò à Martin el dia del Corpus.

B. L. M. de V. md. su Servidor

*Diego de Torres.*

Señor Don Juan Barroso.

POS-

POSDATAS A MARTINEZ.

**N**O quiero acordarme de los otros mal discorridos preceptos del Papel, ò Carta Defensiva del dicho Doctor; y así, castigarèle en el quinto, que es el que mas quebranta. Diràle V. md. lo primero, porque conozca que he leído lo mas de su Papel, à costa de malquistar mi interior, y aventurar mi paciencia, que entiendo muy bien aquellas palabras, *solo es destetable quien satisfecho con la ruìn mechanica de tener que comer, se olvida de la noble tarèa de buscar que enseñar.* Y que à esto respondo, que qualquiera Escritor, es mas docto que yo; pero ninguno tan humilde. Yo he confessado, que escribo para comer, porque nunca me presumì talentos con que enseñar. El Doctor come de lo que mata, y yo del Matadero. Yo como, como Dios me manda, lo que sudo, y el Doctor Martin come de los sudores de otro; à su Merced le hacen la holla los tiñosos, quartanarios, y hecicos mal humorados; y à mi me dàn de comer los hombres de buen humor; que note estas diferencias, y resuelva luego, quien es *el ruìn de la mechanica.* He conocido en lo poco que le he tratado al Sr. Martinez, que està muy satisfecho con su discrecion; y que la Filosofia puerca le dà sobradas vanidades, porque està entendiendo, que nadie es capàz de sus grados.

Digale V.md à esto , que si tiene licencia para remendar saludes, que à mi me la dieron tambien en la Universidad de Avila ; allí tomè otra panza, pero no otro estomago , y con el que tengo soy asqueroso de orinas, y vomitos , y no aguanto suciedades ; y nunca quise cascar sanidades , ni desollar muertos ; y esto se lo dirà V.md. por si acaso quiere responder, que por què meto mi guadaña en la mies agena ? Y remitale V.md. de mi parte al Hospital del juicio , y al *naviget Antyciras* de Oracio , que es la lonja donde hallarà el Eleboro , para purgar el mehollo opilado de las manias que le ha pegado su amor ; pues es declarada locura , querer escribir para enseñar , à quien le falta tanto que aprender.

Vamos al quinto de Martín. Dice *tienen estos juicios Astrologicos, ò vanas predicaciones de los efectos de Eclipses, y Cometas por cabilacion de supersticiosos ; passatiempo de desocupados, nutrimento de astutos, y embeleso de desocupados.* Concede efectos de Eclipses, y Cometas, y dice, que no las ay. Què es efecto ? Dice que hacen y que haciendo son supersticiones. Raro modo de explicarse ! Sr. D. Juan, si D. Martin huviera estudiado Filosofia limpia natural, erràra menos, y curàra mejor : los Cometas son assunto de la Filosofia ; los Filósofos averiguan su generacion, y su influxo ; el pobre Astrologo entra por un ladito haciendo tambien sus conjeturas ; y todo el comun sentir de Filósofos, y Astrologos, procede con la admirable precaucion que voy à decir.



La generacion del Cometa , segun todos , (menos D. Martin) es de materias terreas, sulfureas , vituminosas , y salinas, que recalentadas en la tierra, eleva à la region del ayre el poder, y virtud del Sol. Agitadas unas con otras en el ayre, se encienden , ò las enciende la vecindad del fuego , como sucede en las Centellas , y Rayos ; pero estas no se pueden mantener en aquella region, por su demasiada pesadèz. Encendida, pues, la materia, ò Cometa, es necessario que arroje de si à lo menos, aquellos humos, y halitos , que vemos arrojar à qualquier leño en el fuego material. Estos humos no pueden subir al Cielo , porque el Ether es incapaz de peregrinas impresiones : luego se quedaràn à lo menos otra vez en el ayre , y si baxan à la tierra, nosotros me parece que estamos en el mundo, (si no lo niega tambien el Sr. Doctõr) con que sea desde el ayre, sea en la tierra, es preciso que el racional, el bruto, y el vegetable, reciban estos humos, porque en tanto vivimos todos , en quanto respiramos: luego algun daño, ò algun provecho causaràn : si lo causan, luego tienen efecto; si tienen , y estos son innegables, y tan perversos , Sr. D. Juan , que ellos son el origen de las pestes; porque una vez increfado, impregnado, y mal humorado el ayre , nada bueno podemos recibir; y quantos Filofofos naturales hablaron de los Cometas, todos pusieron como certissimo principio , que toda especie de metheoro en el ayre *nihil boni* pueden influir. Estos probados , è innegables efectos, son los que hace el Cometa, y estos cau-

san las enfermedades , que no conoce el Sr. D. Martin, porque se ha armado de Medico sin estudiar lo que sus Autores Gentiles , y Christianos le aconsejan. Què Medico puede ser, el que no cuida de las alteraciones del ayre? Por què, y como desprecia los avisos del insigne Padre , y universal Medico Hypocrates, que no solo le manda cuidar del *aër nos ambiens* , sino tambien del influxo de los Cielos? Dice asì : *Ex ortu calidarum Stelarum, ut sunt Phrocyon, Syrius, Pegasus, aliæque à medicamentis esse abstinendum, & diligentia omni studendum, nè humana corpora infirma ex his extrinsecis contrabant detrimenta.* En otra parte : *Morbos plurimos ex Astrorum influentijs ortum ducere.* Y lea todo el libro tercero, y hallarà mil manotadas de Aforismos, todos aconsejando al Medico el cuidado del influxo ; y el que los confiesa , los teme , y los cura , es Medico: *Huiusmodi Medicus est, qui Astrologiam ignorat nemò ;* y los demàs son curanderos, herradores, matadores , y pessimos adulteros de la hermosa Ciencia , dice el insigne: *Opportet Medicum esse Geometram.* Pregunte V. md. à D. Martin, què es Geometria? que lo sabe del mismo modo que la Medicina, y Astrologia; pues de què tiene vanidad este mata sanos , si no sabe Medicina, Astrologia, ni Geometria? Si es acaso porque tiene algunos remedios en la memoria? Vengàse à mi el que quisiere ser Medico como Martinez, y le enseñarè en ocho dias todo lo que le dà presunciones , y estoy pronto à cumplir esta palabra , y à defenderla en esta Universidad , y en la que me dixeren. Si Hypo-

crates era ochenton, y sabia un poquito mas que Martin, y confesò las incertidumbres de la Ciencia, y lo que le faltò de saber: *Ego etiam cum senex sim, nunquam ad finem Medicinae pervenit*: por què el S. D. Calentura, quiere que le creamos Oraculo? Venda sus recetas à otro, y vayase à otro enfermo con essas zupias.

A pedir de boca se le avia venido à la Filosofia del Sr. D. Martin, el Phenomeno, ò especie de Cometa, (que solo se diferencia de los Criniticos, y Caudatos en su leve duracion, y figura) que apareciò el dia 19. Sabado de Octubre de este año, y pudiera escribir un tratadico de su visualidad, y su generacion, yà que despues le negàra el influxo; y por si acaso tiene que decir contra su explicacion, haga V. md. que lea este brevecito razonamiento de su causa.

Digo que la generacion del Phenomeno, han sido las lluvias sin tiempo del Estio, y el calor molesto del Otoño, una, y otra alteracion irregular à las estaciones de los años. Quando entra el Sol en los quatro puntos Cardinales, sabemos, y sentimos los innegables efectos de su luz, calor, y movimiento: hace en el Aries, ò Primavera un moderado calor, y humedad, por la menos obliquidad de sus rayos, y entonces las semillas se rien, se aumentan, y crecen, porque la corrupcion de uno, es generacion del otro; y esta corrupcion, no es posible sin sus principios, que son calor, y humedad; y con este fomento, vãn desatando aquellas prisiones de frialdad, en que las tenia  
opres-

opressas el rigor del cano Enero, y todo animal, y viviente, se remoja, se huelga, y desencoje. Llega, pues, el Sol al Cancer, en donde hace el Estio, porque entonces arroja sus rayos mas directos à la tierra, y con su directa reflexion, enjuga, y chupa estas humedades, y con el demasado calor mueren retostados los vegetables, y todo viviente se sufoca, se altera, y se exhala; y en esta tarèa de producir, y matar, nos tiene el Padre de las luzes desde que Dios lo criò: pues siempre que por los malos aspectos de la Luna, y otros Planetas, se baraja, y trabuça este orden de tiempos, haciendo Primavera del Estio, y de este Otoño, por fuerza se han de seguir las irregularidades: pues aora à nuestro assunto. Lloviò este año desordenada, è intempestivamente por los meses de Junio, y Julio: acaloròse la tierra tambien con las luzes del Sol, que despues de una irregular lluvia la calentò, refecò, y dispulo à las materias sulfureas del terrazo: bolviò la luz del Sol à recalentarlas, y desecarlas, (porque este Padre luminoso, nunca pierde sus actividades, calor, ni camino) y les elevò mas refecas, y mas futes à la region del ayre: en dicha region no hubo disposicion para unirlas, congelarlas, y endurecerlas, con que se mantuvieron hasta el Octubre, estendidos, y raros estos atomos vituminosos, y sulfureos. Aviendose, pues, mantenido en el ayre por falta de circulacion, (pues si se huvieran movido, huvieran desatadose en lluvias, truenos, y granizos) llegò el intempestivo irregular calor del Octubre, y refinò, y

acabò de preparar estos atòmos, halitos, ò fumos, y en esta disposicion se encendieron con la vecindad de la region del fuego, ò en el calor del Sol. (que ya entonces otro agente de menor virtud que los dos, lo huviera encendido) Este ha sido el origen, y causa de esta Luz, Cometa, ò Phenomeno, en el ayre de dicho dia. Durò su luz hasta que se exhalò la materia; fue leve su duracion, por no aver capacidad en el ayre para condensar, y endurecer mas las materias; y siempre que los tiempos se desordenen como este año, se veràn estos lucimientos en la region del ayre: esta razon me enseña la natural Filosofia de los Astros. Si el Señor Doctor en la tienda de sus retazos, encuentra otra mas nueva, que nos la ferie; y entre tanto, no dexé V. md. de decirle, que observe sus afectos, y aprenda el modo de huirlos, y curarlos, si quiere enmendar los precipicios à que le arrastra, y le expone una Medicina sin pies, ni cabeza.

Lamentable desgracia es la docta Medicina en el siglo presente, amigo Don Juan: apenas ha probado un Motilòn con el dedo menique la Filosofia un curso, que consiste en gritar cinco, ò seis veces al año, desgañotandose sobre la materia primera, patelear demasiado, sudar la gota tan gorda, como tiene las letras, y facar la garganta, y los cascos cerrados, quando se zampan en el Aula de la Medicina; traga las porquerias que vomita otro antiguo, y aprende dos idèas de Bravo, para salir embistiendo; luego cuelga los habitos, que nunca fueron de ciencia, y se ciñe un espadin, mucho mas piadoso que su pluma; se cose à la izquierda de un Medicaastro, lo lleva à la casa del infeliz enfermo, tocan los Curanderos el pulso, y luego al instante los Monacillos à entierro: sale amolando mas ignorancia en la piedra del Maestro; y encolandose por el

pañó del examen; que tiene los agugeros à medida de cabezas de borricos, se mira Medico sobre su mula, y su palabra, y se queda toda la vida como muchacho, jugando à quien mete mas en el hoyo; y con este estudio abren tiendas de errores practicos contra la conversacion del Genero Humano, y purgan igualmente las bolsas, y las vidas, y hacen liga con los Boticarios, que andando todo el dia con escrupulos, no se acuerdan que son mortales sus confecciones. Estos son los passos del Medico. Señor Don Juan: reirànse porque lo digo yo, pero oja? là no fuera así; esta es verdad, y estos son ellos. Aprendiò Don Martin en Alcalà à hacer entes de razon; que bravo especifico para una modorra! Leyò à Pedro Miguel, admirable convalecencia! y vino se à la Corte à abrir tienda de Filosofo Chemista: Pues, y la Geometria que manda Hypocrates que se estudie? La Astrologia, que es inescusable? La Physonomia, adonde la estudiò? No la ha visto la cara, y se llama Medico, y entra en los Hospitales? Valgame Dios! y *quantum est in rebus innane!* Aconsejele V.m.d. à esse Doctor, que tome sus doce quartos de cada visita, y estudie lo que le importa, y se dexé de inutiles delirios.

Dice mas: *El vulgo està tercamente impuesto en darlos ciega fee contra lo que enseña la Sacra Escritura por Jeremias, cap. 10. A signis Cœli, &c. Digo, que en este Texto se prohiben las supersticiones de los Agoreros, y prohibe lo que verdaderamente es malo, y pudiera yo apuntarle otro millon de Textos; pero no prohibe las conjeturas de efectos naturales, como lo afirman San Lucas, y San Matheo al cap. 10. y 12. que dicen: *Faciem Cœli dijudicare nostis; dicitis enim manè, hodie tempestas, rutilat enim triste Cœlum, & sic est.* Y así, si no sabe su inteligencia, no cite la Sagrada Escritura; que es Damama delicada que su Medicina. Y prosigue: *Y nuestro Pueblo**

es tan Pueblo, que muchos se tienen por gentes, que no solo temen los signos del Cielo, sino los antojos del Reportorio: citase un pronostico casualmente sucedido, sin que basten à quitarle el credito muchos no sucedidos, y pronosticados. Dice muy bien el Doctor, y lo mismo sucede con su Medicina, casualmente obrò el remedio, porque la naturaleza se emborrachò, y se sacudiò de las pesadeces, que la brumaban, y se achaca el Medico esta vida, sin que basten las porfiadas muertes, que hace à defacreditar aquel acierto, que ha hurtado su capricho à la docta naturaleza; y siendo esto asì, digo yo tambien, que es tan Pueblo este Pueblo, que muchos que se tienen por gentes, dàn entero credito à las hinchazones de su vanidad, y los extremos de su loca confianza. Yà que es el Señor Doctor tan Medico, y dice tantos bienes, y certezas de sus específicos, digame, por què su Merced, y demàs Remendones de vidas dexan morir à un joven de quinze años de una triste terciana, como lo vemos acabar cada dia? Què ciencia, ò què mentira es la suya, quando no sabe remediar una leve pesadèz? Si sabe lo que es terciana, y como se cura, como nos manda confèssar para morir? Hagame demostracion de como se cura un dolor de muelas. Y en fin, si quiere ver probadas sus mentiras, remitale V.md. à mi Librito del *Hermitaño*, y *Torres*, y alli verà las falsedades, y puesta toda su *Ars longa* en quatro hojas de papel.

Sueñase Don Tabardillo, las preguntas, y respuestas à la medida de sus soluciones, y muy presumido de Filósofo, dice: *Por donde avrán adivinado qual es la casa, y exaltacion de cada Planeta?* Digo, y digafelo V.md. que si siente al Sol en el Julio con mas calor que el Diciembre? Y responderà que sì; pues esta es la exaltacion. Sirvanos de exemplo el mas sensible Planeta. Llega este al signo de Aries por Marzo, y hace los dias iguales con las noches,

y como se và subiendo , ò exaltando , reparte los rayos menos obliquos , y dà mas calor. Llega al Cancer , que es el dia 22. de Junio , y hace el dia mayor del año , y desde este signo arroja la luz mas directa , porque llegó à su mayor exaltacion : esto es cierto ; pues como dice , que son foñadas las exaltaciones de los Astros ? Pues lo mismo sucede à los demàs Planetas : todos tienen mas , y menos luz , conforme la situacion , y parte de Cielo que ocupan ; y por consiguiente , mas , ò menos calor , ò influxo ; y esto lo ven los ojos , y lo sienten los cuerpos ; pero este Doctor es de insensible vista , y ciego de todos quatro costados. Repite otro Millon de desatinos , y solo tiene razon en decir , que es cosa ridicula creer , que *quando una nace , la fortuna de sus hermanos està escrita en la tercera casa , &c.* porque à los juicios Gentiliacos , los aborrece todo hombre sério , y los abomina el prudente ; y esto està repetido con mas discrecion , que la del Señor Don Martin ; con que aun esto que es verdad fastidia , por yà dicho , y mal explicado : à mi no me haràn cargo de esto , porque no avrà visto en su vida , impresso , ni manuescrito , horoscopo alguno de mi mano.

*Pues passemos al poder que dàn à la Luna* , dice , y en todo su parrafo se ahorca , porque el poder de la Luna se lo han dado los Medicos. Galeno en el Libro de *Diebus Decretorijs* , todo su consejo es , que los cuenten por la Luna ; quien les advierte , que *sub Cane , & ante Canem molesta sunt farmacia , & medicamentorum usus difficiles?* Quien dixo : *Repentine temporum mutationes causam morbos?* Pues Medico fue , y cobraba sus visitas. Si no es la Luna , ni el Sol , ni los otros Planetas , quien hace estas alteraciones en los Sublunares ? Pregunto , quien ? Si es Dios , de què sirve la naturaleza ? Para què criò al Cielo , y à las Estrellas ? Pienfa el Señor Doctor , que la capa del Cielo es sabana de novios , que solo està de respeto para que se  
vea,



vea ; y no sirva ? Diga que el hablar mal , es disculpar su ignorancia , y su floxedad , y no niegue el poder de la Luna , segun su mayor , ò menor distancia de la tierra. Es bueno que altera todo el reyno de las aguas , que es mas bafto que la tierra , y sus vivientes , y no quiera que altere un cuerpo , à quien enferma un soplo de viento , y mata el no soplar : buenas reglas tiene el Doçtor , malos años para mi , quando yo le llame : mejor es enfermedad que tales Medicos. Si la Luna , el Sol , los Planetas , el Ayre , ni los Cometas , segun su opinion , no nos enferman , quisiera yo saber , que nos hace mal ? Responderà , que comer mucho ; pues vayase èl , y los demàs Doçtores à curar borricos , què no tienen uso de razon ; que si este es todo nuefiro mal , la fanta templanza , y discreta dieta , es la mejor medicina , y el indubitable remedio ; y si pecò alguna vez la glotoneria , la Ciguèña me ha dexado la receta de los geringazos , que saben mullir las obstinaciones del vientre.

*Tanto se teme el poderoso influxo de la Luna , que apenas ay muger (de los hombres la callo por verguenza) que no resista purgarse ; y què bien que se resisten ; pues yo he visto à los Medicos menos barbaros hacer essa observacion , y tener cuidado de no hacerlo en las conjunciones , y opuestas de la Luna ; y esta es doctrina de todos los racionales Medicos. Digame el Doçtor , por què causa un dia es nublado , otro sereno , en otro llueve , y en otro nieva ? Quien el agente de estas alteraciones ? lo fabrà como su abuela ; pues yà que no quiera confessar à la Luna , ni à los Astros estos movimientos , digame , no serà mejor purgar en dia sereno , que en furioso de ayre , y viento ? Quizàs dirà , que lo mismo es un dia que otro ; y afsi , mejor es dexar lo necio , que arriesgar la Doçtrina.*

*Los Moros ( dice ) que nos dexaron por herencia los vatiniños , y computos de la Luna. Advierta V. md. Señor Don*

Juan , què necedad , quando sabe V. md. que todo el go-  
vierno de nueſtra Catholica Religion es la Luna ; por ella  
celebramos la Paſqua , y hace la Igleſia las juſtas ceremo-  
nias , y debidos llantos à la muerte de nueſtro Redemptor  
Jeſus ; por ella ſe maneja el computo Eccleſiaſtico ; todas  
las Fieſtas , Vigìlias , y Temporas , la Luna nos las dice.  
Valgame Dios ! lo que ignora eſte Doctór , Graduado en  
Alcalà ! Y à vè V. md. eſte diſparate , pues todo ſu Papel  
es aſi : ni un Moro dixera tal locura como la que dice  
eſte buen Chriſtiano ; pero muy tonto Medico.

*Los Eclypſes no incluyen mas myſterios que ſer unos eſtorvos  
de luz* , dice èl , y digo yo : Pues vayafe à paſear San Dio-  
niſio Areopagita , que temió influxos de Eclypſes : borren-  
ſe los Libros de los mas inſignes Medicos, Filoſofos, y Ma-  
thematicos , que eſcrivieron de influxos Eclipticos ; baſta  
que diga el Señor Doctór Don Martin que no lo tiene ;  
eſto es no aver leído ſu Profefsion , ni la Filoſofia , ò que-  
rer la gloria de nuevo Opinador. Lo uno es delito , y lo  
otro locura ; los primeros deſatinos traen en reata los de-  
màs deſpropoſitos : niega calor en los Afros , y por con-  
ſiguiente movimiento ; ( porque eſte es el calor ) niega po-  
der en la Luna , con que no nos admirèmos que no lo con-  
fieſſe en los Eclypſes , y que diga , que la tiniebla en que  
eſtà el Sol por interpoſicion de la Luna , ni es dañosa , ni  
ſaludable, ni buena , ni mala. Dice en el antecedente par-  
rafo , que la ſeñal de catarro, es quando el que eſtà calien-  
te ſe pone al frio , y concede la tiniebla , y falta de la luz,  
y color ; y no ha de ſer el Eclypſe caliente , ni ſeco , bu-  
no, ni malo ; pues ſi el que eſtà al Sol ( en ſu ſentir ) calien-  
te , ſi ſe pone à la ſombra ſe enfria , y ſe acatarra ; lo miſ-  
mo à lo menos harà el Eclypſe , porque en èl ay Sol , y  
luego tiniebla , ò ſombra. Dirà que no ; pues que no ſea.

Concluye el parrafo quinto , matando con un mal con-  
ſejo al Reverendiſſimo Feyjoè , diciendole con una exclama-  
ma-

macion tan necia como su Medicina: O *què gran benefica* barà V. Rma. à la Universidad de los hombres, si logra desterrar de su mente estos terrores, que aun solo panicos suelen hacerse prodigiosos efectos! No, Padre de mi alma, le dirè yo à gritos desde este Papel: no escriba V. Rma. contra ningun Christiano; refute heregias; predique à los vicios; ayune mucho; tenga dos horas de oracion mental, y media à lo menos de azotea, y contemple en lo fragil de la naturaleza, y lo falible de la Medicina, y le aseguro la gloria, que es lo que aventura en las distracciones que le aconseja este Physico. Viva el Astrologo, mate el Medico, coma el Letrado, y dexè V. Rma. el mundo como se està, que querer enmendarlo, es locura, que aunque estos tambien son vicios, yà lo hemos hecho costumbre, y el uso de las tierras los hacen tolerables, como los besos en Francia.

Y por fin, digale V. md. que lea la universal respuesta, que he dado à los presumidos en mi Papel intitulado: *Sacudimiento de Mentecatos, avidos, y por aver*: y que aora respondo lo mismo; èl ha tenido gana de oirme, y èl se queda mal Medico, y yo Astrologo; èl blasfemando de mi Ciencia, y yo de la fuya; èl matando, y yo riendo; èl lleño de presumpcion, y yo de defengaños; èl embelesando sencillezes, y yo diciendo claridades: Y por fin, le dirà V. md. que escribo para comer, que vendo mis defatinos, que no escribo contra ninguno; pero respondo à todos. Si soy desvergonzado, que no arriesgue su circunspeccion: Si soy modesto, para què es mortificar mis virtudes? Si soy tonto, tambien soy porfiado, y es gastar Doctrinas sin provecho: Si soy discreto, que aprenda de mi, y no me maltrate: con que de todos modos lo yerra, como las curas el Señor Don Martin. Vaya escribiendo, que à mi no me estorvan las Lecciones de Oposicion, ni otros actos Literarios de mi Universidad, para ajar presumidos; y solo siento no estàr en la Corte, para  
aver-

averle dado esta Posdata el mismo dia que saliò con su Carta Defensiva el Doctor; y mientras tanto que corto las plumas para otra tal, que se entretenga con essa pisa de defengaños; y buelvo à decir, que Dios guarde à V.md. muchos años; y le encargo mucho que le mire à la cara, para decirme despues, que estomago le ha hecho este emplaſto. Soy de V.md. con ſina voluntad, y muy ſervidor del Señor Martínez.









